

Mi nombre es Arturo Yael, soy un estudiante de la Licenciatura en Psicología Clínica del Campus Celaya-Salvatierra de la Universidad de Guanajuato, y en esta ocasión compartiré la experiencia de intercambio que realicé con Southern Oregon University, ubicada en la ciudad de Ashland, en el estado de Oregon.



Como todas las buenas historias, comenzaré desde mucho tiempo antes de realizar mi intercambio. He escuchado mencionar a varias personas que han realizado intercambios estudiantiles que el proceso más tedioso es el periodo en el que se deben reunir todos los papeles, pagar todas las cuotas de trámites de inmigración, conseguir todos las firmas, y bueno, en general, todos los procesos burocráticos. No obstante, considero que depende mucho de la actitud con la que realices esa

parte del proceso, y para mí fue como el primer paso que daba de verdad hacia el cumplimiento de uno de mis más grandes sueños. Cabe mencionar que no logré llevar a cabo mi solicitud de intercambio desde la primera vez que lo intenté (intenté llevar los trámites a cabo dos veces antes de lograr ser elegible). El aprendizaje que obtuve de esos dos intentos previos fue que, para empezar, es muy importante leer los pasos de la convocatoria (que en realidad están muy bien detallados) para que ninguno de los documentos que te falten haga que se atrase tu solicitud. El segundo aprendizaje que obtuve, y quizá el mas valioso de ambos, es que pese a los intentos que realices, las oportunidades llegan en el momento adecuado, siempre y cuando continúes demostrando perseverancia. Definitivamente, luchar por algo que sueñas pese a los obstáculos que se te presenten en el camino, incrementa la gratificación que obtienes al lograrlo.

Después de pasar por todos los trámites relacionados con la solicitud de intercambio, después de recibir el estatus de Candidato en el sistema de la Dirección de Cooperación Académica, después de recibir el depósito de las becas PMI y las otorgadas por la SEP y después de asistir a la junta de pre-intercambio con la Rectora de mi Campus, me di cuenta que no había vuelta atrás. Así que cuando finalmente llego el día de mi salida de México hacia Estados Unidos tenía en mi conciencia una mezcla de emociones que oscilaban entre el miedo, la emoción, y sobretodo la incertidumbre.

Es un momento indescriptible aquél en que finalmente te bajas del avión con la plena conciencia de que no estás ya en tu pueblo natal, y comenzar a mirar alrededor tuyo mientras todo se siente ajeno, pero al mismo tiempo mientras todo se siente como algo propio, algo que se ha hecho tuyo porque tu mismo has luchado por ello.

En definitiva considero que una oportunidad de intercambio estudiantil es una experiencia que te deja un legado académico importante, pero dicho legado es incomparable al aprendizaje personal que adquieres a través de ella. Una de las cosas que más se me dificultó fue comenzar a convivir con las personas. Pese a que no se me complicaba el idioma y siempre he sido una persona muy sociable, encontrarte en un ambiente nuevo, donde no conoces a nadie y conoces tan poco sobre la cultura del lugar puede volverse aterrador. Sin embargo, con el tiempo los nervios fueron desapareciendo y poco a poco me integré a varios grupos sociales.



En cuanto al aspecto académico respecta, me sorprendió muchísimo la calidad de la educación de la Universidad del Sur de Oregón, y el interés genuino que demostraban los profesores por brindar conocimiento a los alumnos. Me sorprendí también de mi mismo al darme cuenta que comprendía prácticamente todo de lo que se hablaba en clase pese a tratarse de otro idioma. Eso definitivamente me ayudó a elevar mi confianza en el inglés, y a facilitar mi interacción con otras personas. Las instalaciones, las atenciones del personal, los servicios gratuitos, la apertura de los profesores, las oportunidades de generar redes de conocimiento internacionales, y cada una de las grandes ventajas con las que cuenta Southern Oregon University, me permitieron aprender muchísimo acerca de temas que siempre me han interesado, y hasta me motivaron a realizar un ensayo completamente en inglés acerca de la situación de violencia que se vive en la frontera entre ambos países norteamericanos.

Otra de las grandes cosas que aprendes a través de esta experiencia es administrar tu propio dinero. Entre mejor sea tu administración de tus recursos, mayores beneficios obtienes de ello. Fue así como al final del periodo pude permitirme viajar por algunos estados del país, y conocer nuevos monumentos, pero sobre todo nuevas personas y formas de vida. Mi lugar preferido dentro de todos los lugares que visité en Estados Unidos (aunque muchos pueden nombrar en esta parte algo como Disneyworld o los Estudios Universal) es, por mucho, el monumento que se ha erigido en los últimos años en memoria de las víctimas de los atentados del 11 de Diciembre en la Ciudad de Nueva York. La razón: más allá de definir a los Estados Unidos como un país extremadamente político y corporativo, pasar una hora alrededor de este monumento (el cual por cierto no exige cuota de entrada) leyendo los testimonios de los sobrevivientes al atentado, así como las grabaciones de algunos de los familiares de las víctimas de tan desafortunado suceso, logra compartirte mucho de la verdadera realidad americana. En otras palabras, te permite, si tu mismo lo permites, generar una conexión de empatía con el verdadero pueblo americano.